

LOS SOBREVIVIENTES: Fue nominada en el Festival de Cannes en 1979
En los sobrevivientes, una familia de ascendencia criolla y aristocrática, afincada en canones sociales que la revolución va destruyendo, confía en un revés histórico y pretende ignorar el alegrecedor paso del tiempo. La circunstancia de fortaleza sitiada, sin abrirse para que entren los aires renovadores del exterior, genera situaciones que alimentan el talento satírico de Gutiérrez Alea, el cineasta cubano que mejor supo reflexionar desde sus obras de ficción.



HAN VIVIDO, HAN CREADO

Jorge Ribail

LACASUALCONFLUENCIA DEFLORENCIA TOMASGUTIERREZALEA

Corría el año 1978 cuando Tomás Gutiérrez Alea (1928-1996), más conocido por el mundo como Titón, después de buscar y buscar y no encontrar una localización para rodar su séptima película, *Los Sobrevivientes*, un día, al pasar casualmente frente a la Quinta Santa Bárbara, propiedad de Flor Loynaz (hermana menor de otra Loynaz, la poetisa Dulce María), tuvo la certeza de que aquella era la casona de su guión.

La quinta Santa Bárbara fue el regalo de bodas exigido por Flor Loynaz a su esposo, al arquitecto de origen inglés, Felipe Gardyn. Ella misma la había diseñado a su gusto: así lo prueban los mosaicos con motivos florales pintados a mano en el piso de la alcoba principal (en otro tiempo recinto para fiestas llamado Salón Primavera), las tallas de madera de santos en la capilla, las esculturas de piedra inconclusas en el jardín, la escalera espiral de caoba hacia la torre.

Cuando Tomás Gutiérrez Alea llegó a solicitarle el alquiler de la casona para el rodaje, su dueña vivía sola, acompañada por más de cuarenta perros. Era dulce y amarga al mismo tiempo. Permanecía aislada del mundo tras el fin de su efímero matrimonio, truncado seguramente, por el choque de su controvertida personalidad. Titón ya era autor de *Memorias del Subdesarrollo* (1968), una de las dos películas que lo consagraron como cineasta de talla mundial. Después, casi al final de su carrera, *Fresa y Chocolate* (1993) sería el único filme cubano que ha sido nominado al Oscar.

La hermana menor de los Loynaz fue excepcional. Practicó poesía y pintura aunque jamás, accedió a publicar sus creaciones mientras vivió. Una criatura rebelde por naturaleza propia. Se cuenta que una vez su padre, Don Enrique Loynaz y del Castillo –veterano de la Guerra de Independencia, le mandó alguna tareta, a lo cual ella le replicó: "General, soy tu hija no tu esclava". Solo tenía cinco años de edad.

De joven participó en las luchas contra el dictador Gerardo Machado, que gobernó en Cuba durante ocho años hasta 1933. En cierta ocasión, Flor se rapó la cabeza porque no quería ser admirada más que por su inteligencia. Una suerte de sor Juana Inés del siglo XX. Cuando Federico García Lorca estuvo en la Habana, vivió en la quinta Santa Bárbara. De esa amistad hay anécdotas fantásticas. Ella se vestía de varón y se iban de farra por los bares del puerto. El poeta andaluz le dio a guardar el manuscrito de *Yerma*.

Quienes han estudiado con profundidad la obra de esta otra Loynaz, aseguran que de haberse dedicado a la poesía con total entrega, hoy ocuparía un lugar de honor en la literatura hispanoamericana. Escribía un poema por cualquier situación, hasta tal punto que, si por ejemplo, tenía que dejar el recado de que había puesto pescado en la nevera, lo hacía en verso. Sin embargo, solo una treintena de poemas suyos se han publicado póstumamente.

La casa Santa Bárbara, actualmente sede de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.



Flor Loynaz.



Fotograma de Los sobrevivientes.



El film **Los Sobrevivientes**, cuenta con bastante humor, el encierramiento voluntario, en una suntuosa residencia de una familia aristocrática cubana después del 1 de enero de 1959. Se necesitaba para su rodaje una mansión sombría con visos apocalípticos. Ya a finales de los 70 la Santa Bárbara había pasado su época de opulencia y tenía el clima de decadencia, la atmósfera y el misterio que se precisaba para la película.

Una vez terminada, resultó ser un largometraje con una abundante cuota de humor negro que dedica algunos instantes a rendir homenaje a Luis Buñuel en el ambiente de **El Angel Exterminador** y la cena de **Viridiana**, aunque con un simbolismo menos ambiguo y sutil, tal vez demasiado obvio. En 1979 se presentó en el Festival de Cannes, también en el Festival Cinematográfico de San Francisco (EUA). El público la colocó en el tercer lugar de la Semana de Cine Iberoamericano de Huelva de ese mismo año.

En aquella primera visita, Flor invitó al equipo de rodaje a una taza de café, tal vez, más por cumplir con las reglas del protocolo que por agradarle la compañía que ya comenzaba a vislumbrar *non grata*. Mientras saboreaban la infusión en porcelana de Sevres, una inofensiva araña cayó sobre el hombro de Orlando Rojas, que hacía de asistente del director, y él, en un gesto aún más inofensivo, la aplastó con la palma de su mano derecha. La dueña de la Santa Bárbara se quitó el tabaco de sus labios de sesenta años, lanzó una bocanada de humo, caminó hacia la puerta y abriéndola, dijo imperturbable: "*En mi casa no se maltrata a los animales*".

Flor amaba a los animales casi con espíritu franciscano, por eso no permitía que fumigaran la quinta para que no murieran las hermanas cucarachas y las hermanas hormigas. De niña y de adulta, recogía cuanto perro encontraba en la calle. Incluso llegó a fundar un asilo para canes desamparados.

Durante la filmación de **Los Sobrevivientes**, armó un arbolito de navidad en el Salón Primaveral y les prohibió andar cerca de allí; al pie del arbolito colocó un sobre dirigido a los Reyes Magos. Alguien del equipo pudo leer el contenido que decía: "Queridos Reyes, ustedes que con tanta carga pueden, no les pido que me traigan sino mas bien que se lleven". Casualmente la película fue estrenada en Cuba un 6 de enero. Ella nunca la vio.

Murió en casa de Dulce María, donde se había trasladado en los últimos meses de una larga enfermedad. Titón, quien también murió de un cáncer, agravado durante el rodaje de su último film, **Guatanamera**, aseguró en cierta ocasión, que quizás si hubiera escrito un guión sobre Flor Loynaz hubiese resultado una película más interesante que **Los Sobrevivientes**.

TOMÁS GUTIÉRREZ ALEA



Director de cine cubano nacido en Santiago, ciudad donde estudió derecho antes de trasladarse a Roma, al Centro Sperimental di Cinematografia, a comienzos de 1950. Allí toma contacto con el neorealismo italiano, pero de vuelta a su país la falta de infraestructura industrial y la dictadura de Fulgencio Batista le impiden llevar a la práctica los principios del movimiento entonces predominante en Europa. Sin embargo, con la victoria de la Revolución Cubana de Fidel Castro, Gutiérrez Alea empieza a desarrollar su carrera, al tiempo que cobra poder como cineasta oficial, desde el Instituto Cubano del Arte y la Industria Cinematográfica (ICAIC). "Historias de la revolución" (1960), es su primer largometraje como director —aunque él sólo realizó tres episodios de cinco—. Adquiere un prestigio consolidado con "Muerte de un burócrata" (1966) y "Memorias del subdesarrollo" (1968), centradas en los problemas de la Cuba postrevolucionaria, con un enfoque crítico que no le resta prestigio ante el régimen castrista. Tras una serie de películas de menor difusión, en su filmografía destacan los éxitos internacionales recientes de *Fresa y Chocolate* (1993), Goya de la Academia de Cinematografía Española y de *Guantanamera* (1995), esta última con producción española, ambas codirigidas con Juan Carlos Tabío.

FILMOGRAFÍA

1947

La caperucita roja / El faquir (cortos humorísticos)

1948

Movimiento por la paz (documental)

1949

Primero de Mayo (documental)

1950

Una confusión cotidiana (ficción)

1953

Il sogno de Giovanni Bassain (fue su trabajo de fin de curso en el Centro Sperimental di Cinematografia de Roma)

1955

El Mégano

1956 / 59

Cine- Revista (cortos documentales humorísticos y publicitarios)

1958

La toma de La Habana por los ingleses (documental)

1959

Esta tierra nuestra (documental)

1960

Historias de la revolución (ficción)
Asamblea General (documental)

1961

Muerte al invasor (documental)

1962

Las doce sillas (ficción)

1964

Cumbite (ficción)

1966

Papeles son papeles (argumento)

La muerte de un burócrata (ficción)

1968

Memorias del subdesarrollo (ficción)

1971

Una pelea cubana contra los demonios (ficción)

1974

De cierta manera (dramaturgia)
Dir. Sara Gómez
El otro Francisco (dramaturgia)
Dir. Sergio Giral
El arte del tabaco (documental)

1976

La última cena (ficción)

1977

La sexta parte del mundo (documental) Co-Dir.

Julio García Espinosa

1978

Los sobrevivientes (ficción)
El camino de la mirra y el incienso (Co-Dir.)

Constante Diego

1983

Hasta cierto punto (ficción)

1988

Cartas del parque (ficción)

1991

Contigo en la distancia (ficción)

1993

Fresa y Chocolate (ficción)
(Co-Dir Juan Carlos Tabío)

1995

Guantanamera (ficción) (Co-Dir Juan Carlos Tabío)

§

Ubay García

JOY DIVISION PLACES SOGULTOS

HAN VIVIDO, HAN CREADO

Manchester, 4 de junio de 1976. La energía desgaradora de los Sex Pistols sacude la sala Free Trade Hall en una actuación a la que asisten unas cuarenta personas. Resulta curioso que un concierto con tan escaso público haya recibido en tantas ocasiones el calificativo de "histórico". Bernard Sumner, Peter Hook y Terry Mason fueron de los pocos privilegiados en presenciar tal actuación, decisiva en todo caso en la decisión de formar una banda propia. Estos